

PAZ

Que palabra tan sencilla,
que fácil de pronunciar,
que tal vez ni el paladar, se entera cuando se emite.
Tantas veces se repite, de cuántas formas se invoca,
que hasta sin abrir la boca,
se escapa de su escondite.

Pedimos que el mundo grite,
¡paz! en todos los idiomas,
hasta soltamos palomas, de mansedumbre blanca.
Paz pide el Papa y el Cura, sectas de todo color,
ante la guerra y horror,
de este mundo de locura.

Queremos paz por ventura,
es el sentir de la gente,
mientras en el Medio Oriente, corre la sangre a raudales.
el amor hecho cenizas, murió hasta en la Tierra Santa,
Palestina se atraganta,
de odio frente a sus rivales.

Los que eran lazos cordiales,
entre pueblos y naciones,
por unas y otras razones, se han convertido en rencor.

Esa paz y tanto amor, del Sermón de la montaña
se ha transformado en cizaña,
en tirria, duelo y dolor.

El hombre hijo del Señor,
con todo su amor creado,
con saña se ha revelado, sembrando odio por doquier.
En lugar de embellecer, lo mejor de nuestra tierra,
busca la muerte y la guerra,
sin poderse contener.

Es nuestro caro deber,
de los que queremos paz,
el no renunciar jamás, a los caminos de Dios.
que se escuche nuestra voz, en el altar de los cielos,
pidiendo nobles anhelos,
Él nunca nos dice adiós.

LA PRIMAVERA

Los árboles están brotando
ya llegó la primavera,
el rosal se está sumando
y también nuestra higuera.

Ya llegan las golondrinas,

todas juntas vienen volando,
y un árbol en aquella esquina,
el aire está perfumando.

El gorjeo de un gorrión,
le canta a tu cabellera.
Un grillo canta una canción
cerca de la enredadera.

El jardín se lleno de rosas
el sol acaricia sus pétalos.
se posan las mariposas
en las hojas del helecho.

El viento juega en tu pelo
a tus ojos ilumina el sol
tu piel suave terciopelo,
avergüenza al girasol.

Escuchemos las golondrinas
la primavera floreciente
florearán las clavelinas
y serán nuestro confidente.

La primavera ha llegado,
nos sentimos enamorados.

El frío se ha acabado
somos afortunados.